

Palestina v/s Israel



Mara Venegas Weisse
Filósofa - Cronista
Orientadora -Magíster en
Ed. Universidad Mayor

Queridos Lectores/as:
Aunque no soy cientista política, "me tira" ciertos tópicos de guerra o derechos humanos. Excluyo de esta reflexión a los terroristas del grupo Hamas, y de su brazo armado que lo soporta activamente.

Este conflicto es antiguo. Recuerdo cuando en Pedagógico de la Universidad de Chile tenía dos amigas preferidas; Mariane Rozenfeld-hija de israelitas, rubia, muy delgada, de ojos azules y pelo rubio muy liso-. Mi otra amiga era Aida Nasser, hija de palestinos-de ojos muy oscuros, complexión fuerte y pelo ondeado-.

Las dos peleaban por su causa; en la que se denominó "Guerra de los 6 días". Las dos peleaban por su causa. Como tenía cierta autoridad -por ser reina de la Universidad, ese año-. Les propuse colocarse cada una en un extremo de la entrada, separadas más o menos por una cuadra, delante de las aulas. ¡Resultó!

Después tuve una amiga hija de israelitas judíos-que

habían escapado del gueto polaco. Irene Berkon Jufnajhel, quien sufría mucho por los traumas que habían acumulado sus padres-.

Irene vino a despedirse un día a mi casa en Santiago, barrio de Román Díaz-ella vivía a una cuadra-.

Dijo: "me voy Mara, mi patria me necesita. Me voy a un Kibuch. Te escribiré". Luego de un año supe que era jefa de tanquistas. Nunca más supe algo de ella...

Creo firmemente que, así como se les entregó tierra a los israelitas, -en 1948- así debiera entregárseles tierra a los sufridos palestinos- Ya están de acuerdo España, Irlanda y Noruega. Se debe terminar con el bloque a medicinas y alimentos para la Zona de Gaza.

Insisto en que mi convicción es apolítica. Esta es una guerra cruenta y absurda. Un aspecto es ser israelita de religión judía y otro es ser sionista.

Dice San Pablo -el de las causas justas-: "Confiados en Dios por medio de Cristo, estamos seguros de esto. No es que nosotros mismos estemos capacitados para considerar algo como meta, al contrario, todo lo que podemos hacer viene de Dios, porque ÉL nos ha capacitado para ser servidores de una nueva alianza, basada no en una ley, sino en la acción del Espíritu. La ley mandará más pero el Espíritu de Dios da vida" 2 Cor, cap3 del 4 al 6.

maravenegas050@gmail.com